

Excma. Presidenta de la Junta de Andalucía:

Permítame la licencia de dirigirme a usted a través de esta carta, pues me parece que es la forma más tranquila y serena de poder transmitirle la paupérrima situación que atraviesa nuestra población. Bailén tierra famosa por sus batallas y su barro permanece varada, a la deriva, a meced de esta maldita marea llamada crisis.

Nuestro pueblo, como bien sabe, siempre ha sido conocido por su industria cerámica, por su alfarería, pero principalmente por su ladrillo. La actual situación económica y la paralización de la construcción ha propiciado el cierre, definitivo, del 80% de nuestras fábricas. Además, contamos con el hándicap de que el Plan de Mejora de la Calidad del Aire descapitalizó al empresariado bailenense, pues se vieron obligados a acometer grandes inversiones para adecuarse al Protocolo de Kioto, debido a la gran concentración de estas empresas en nuestra localidad. Todo esto, ha provocado que muchos padres de familia hayan acabado engrosando directamente las listas del paro, trabajadores, que en la mayoría de los casos carecen de formación, y con unas edades cada vez más difíciles para reincorporarse al mercado laboral. Por desgracia y como es lógico, cientos de empresas que ofrecían sus servicios a dichas fábricas cerámicas también se han visto abocadas al cierre, lo que ha agravado aún más si cabe las hirientes cifras de paro. Unas de las profesiones más castigadas por estos motivos han sido los transportistas, donde cientos de camiones tanto de empresas como de autónomos que se circulaban cargados de ladrillos por todo el territorio nacional, se encuentran en dique seco.

Si comparamos el número de desempleados de Bailén entre el año 2008 y el actual 2015, podemos ver claramente como esta cifra se ha triplicado, y aunque tenemos conocimiento del ímprobo esfuerzo que Gobierno, Junta de Andalucía, Diputación Provincial y nosotros mismos como Ayuntamiento realizamos, falta ayuda, recursos, dinero y servicios... pero sobre todo trabajo, trabajo para que esta ciudad acostumbrada a faenar bajo un sol abrasador o en un invierno crudo pueda sobrevivir.

Y querida Presidenta, creo que independientemente de partidos, de política; es injusto el sufrimiento que viven todas estas personas, que con anterioridad, mucho esfuerzo y trabajo duro sufragaron mediante sus impuestos el sustento de otros andaluces en situaciones económicamente menos sostenibles. Creo que ahora le toca a las administraciones apostar por Bailén, hay que evitar la sangría de nuestros jóvenes que parten buscando oportunidades, tenemos que

ayudar a unos trabajadores maduros que nadie contrata, porque al parecer son mayores para trabajar y al mismo tiempo jóvenes para jubilarse, tenemos que conseguir que nuestros jubilados disfruten de los últimos años de su vida sin ver como dilapidan su paga en intentar mantener a hijos y nietos.

Recientemente se ha convertido en madre, y realmente ahora es cuando entiende el amor que una madre siente por su hijo, lo que sería capaz de hacer por él. Yo tengo tres, Lola, Pedro y María y cada vez que pienso en su futuro, cuando me preguntan sobre mi trabajo como Alcalde y por lo que lucho a diario, o me adelantan lo que van a estudiar, he de reconocerle que se me humedecen los ojos y que mi mirada se pierde en el infinito pensando en lo incierto de su mañana. Admítame este símil tan sentimental para poder explicar mi sensación, y es que mi pueblo se desangra, agoniza poco a poco en mis manos sin que nadie ponga remedio.

Sé de la dificultad a la que se enfrenta el Gobierno que usted preside, por la difícil etapa que estamos atravesando, lo que complica poder hacer inversiones. Pero le imploro esa justicia social a la que aludía antes, le ruego tenga en su consideración dos actuaciones que darían vida de nuevo a Bailén y a su comarca, a la puerta de Andalucía como muchos nos denominan. La primera el Centro de Transportes de Mercancías, una actuación que ya cuenta con un gran porcentaje de inversión realizada, pues los terrenos están expropiados y pagados a falta de empezar a obrarlos. Esta infraestructura tan necesaria y demandada viene como anillo al dedo a nuestra localidad por su enclave geográfico, por la gran cantidad de servicios hosteleros de que disponemos y por el numeroso parque de vehículos de transporte que disponemos. En los estudios presentados, se hablaba de hasta 1000 puestos de trabajo entre directos e indirectos, un 33% del total de nuestros parados. Bailén merece dicho Ctm, y lleva más de 13 años esperándolo.

También carecemos de un lugar digno para atender a nuestros mayores cuando la necesidad nos impide estar con ellos. Bailén, una ciudad de 18500 habitantes no tiene residencia para la tercera edad. Por desgracia, el Hotel Bailén, un emblemático establecimiento hostelero de nuestra ciudad se ha visto abocado al cierre, un antiguo Parador de Turismo y propiedad del Estado del que estamos convencidos que sería un lugar inmejorable para dicha finalidad, ya que como se suele decir, no hay mal que por bien no venga, y siempre hay que ser positivos y buscar alternativas. En él, se podría instalar una residencia, el centro de día que a día de hoy no reúne las condiciones necesarias en su ubicación actual, un hotel para el imsero y hasta una escuela de hostelería para alimentar a tal elenco de comensales. Tras varias reuniones con Patrimonio, la cesión de dicho inmueble al Ayuntamiento está muy avanzada, y pensamos que, como la ocasión la pintan calva, es el momento de llevar a cabo dicha inversión, ahora o nunca, pues sólo habría que adecuar el inmueble, ahorrándonos los

gastos de construcción de un nuevo edificio. Pero todo esto es inviable si la corporación que preside no concierta las plazas necesarias para que las familias andaluzas, jiennenses y bailenenses, puedan acceder a dicho servicio. Como ve, este proyecto también es generador de empleo, nuestra mayor carencia.

Quiero informarle que se han solicitado reuniones con las Delegaciones de las Consejerías de la Junta de Andalucía en Jaén para informar de dichas peticiones a los correspondientes Delegados de área, y que solicitaremos que las mismas sean elevadas a sus respectivas Consejerías y Presidencia con el fin de que sus responsables puedan conocerlas.

Estimada Presidenta, espero que este Alcalde haya conseguido ponerla en situación, transmitirle correctamente nuestras necesidades, que empatice con la sociedad bailenense, calzarse nuestros zapatos y haberse sentido por un día una baeculense más. También deseo que atienda a la imperiosa necesidad de un pueblo valiente, trabajador y luchador, que por situaciones ajenas a su voluntad, sus manos curtidas por el duro trabajo, se encuentran vacías, en la ruina económica, y lo que es peor, casi sin esperanza.

Sin más, su Alcalde se despide atentamente:

Luis M. Camacho Núñez

Alcalde de la Muy Noble y Leal Ciudad de Bailén.